



# La información no discrimina: un acercamiento a las bibliotecas gay

Angelo Andrés Laverde

A pesar de que el primer grupo gay constituido en Colombia nació hace ya 66 años con la creación del Movimiento por la Liberación Homosexual en Medellín (Antioquia), los avances en el tema de bibliotecas especializadas, sistemas de información y archivos de este tipo es pobre o casi nula en nuestro país.

Desde los cambios políticos y sociales forjados por los eventos de los años 60, las bibliotecas y archivos gays y lesbianas se han venido desarrollado con profundo esfuerzo.

Para comprender el desarrollo histórico de estas bibliotecas y archivos es necesario examinar las estructuras sociales y políticas que dieron lugar a su creación y paulatino aumento.

## Contexto: Una breve y fugitiva historia

El activismo político y social gay y lésbico comenzó probablemente cuando el defensor de los derechos homosexuales, Henry Gerber y otros socios constituyeron la Sociedad para los derechos de los Homosexuales[1] en la ciudad de Chicago en 1924. Este evento es considerado como la primera reunión gay y lesbiana en todo el mundo con la que se ganó en el plano político un reconocimiento estatutario por el Estado de Illinois.

Años más tarde, esta sociedad se las arregló para divulgar sus pensamientos con una publicación llamada Friendship and Freedom antes de que muchos de sus miembros fueran encarcelados y expuestos al ridículo público.

Aunque otros movimientos fueron creados después de este, como el Mattachine Society en 1951 y Daughters of Bilitis en 1956, los sociólogos atribuyen el verdadero surgimiento de los movimientos modernos homosexuales y lesbianas a la famosa batalla de Stonewall –donde policías y homosexuales se enfrentaron salvajemente la noche del 28 de junio de 1969 en la ciudad de Nueva York.

Esta “batalla” fue el principio radical del surgimiento de la cultura gay y lesbiana en el mundo. Después de Stonewall[2] muchos homosexuales abandonaron el modelo de ocultamiento por el modelo separatista que enfatizara en las características únicas de su cultura y su rol en la vida social. Este cambio de actitud tuvo un gran efecto en la cultura de muchos países e instituciones sociales, generando la necesidad de crear bibliotecas y archivos especializados.

## Explosión de información rosa

De la misma manera que todos los movimientos sociales y culturales, el activismo político gay y lesbiano inicia una producción en masa de documentos, conferencias, videos documentales, periódicos, boletines, libros, esculturas, pinturas, etc.

En 1867 el autor alemán Karl Heinrich Ulrichs declaró que la “homosexualidad es natural y que debe ser legalizada públicamente”[3], escribiendo algunos libros y numerosos tratados que soportaban este punto de vista; por lo que fue encarcelado en dos ocasiones para luego morir en el exilio como un indigente en la ciudad de París.

No obstante Ulrichs no era el único dedicado a la producción de textos de calidad científica y argumentativa sobre el homosexualismo. También el escritor y poeta inglés, John Addington Symonds, dedica gran parte de su vida a estudiar la literatura científica respecto a la homosexualidad y publica en 1891 su libro *Problem in Modern Ethics*. Nueve años más tarde el pionero socialista Edward Carpenter idealizó el concepto de la amistad y la homosexualidad a través de su libro *The Intermediate Sex*[4]

En 1897 aparece la sociedad científica Humanitarian comité[5], constituido en Berlín (Alemania) con un sólo objetivo: legalizar la homosexualidad en el código penal alemán, produciendo cientos de artículos, boletines y proyectos de investigación sobre el homosexualismo. Ya en 1915 la reconocida feminista Emma Goldman, argumenta en sus conferencias que ética, biológica y socialmente la homosexualidad y el lesbianismo, no eran anormales; y en 1920, cinco años más tarde, la norteamericana Natalie Barney publica una colección de ensayos sobre el lesbianismo.

Esta incesante producción de documentación, generó lo que los profesionales en ciencia de la información denominamos efecto “bola de nieve” (que no es más que el crecimiento exponencial de la información y su distribución en múltiples canales). Ahora más que nunca las comunidades científicas, religiosas, y/o defensoras de los derechos homosexuales buscan capital informativo para afianzar sus tesis en pro o en contra.

Ahora asaltan varias dudas –a las que procuraré dar respuesta en el desarrollo del presente documento– si Ulrichs hace ya 139 años inició una producción seria y académica de textos, y ahora contamos con revistas como *Journal of homosexuality*, indexada en bases de datos de talla internacional como Medline database: ¿Quién o quiénes están organizando esta información?, ¿dónde se está almacenando, catalogando, recuperando y salvaguardando la información necesaria para recuperar la memoria de esta minoría?

### **Desarrollo de la biblioteca gay y lesbiana**

Aunque el desarrollo de las bibliotecas y archivos gays y lesbianas surgieron del ambiente político de los años 60, su desarrollo no puede ser explicado por el activismo político a solas. Para precisar cómo aparecieron y han sido mantenidas estas bibliotecas con el paso de los años, primero se debe comprender los conceptos sociales y culturales que tiene el movimiento gay y lesbiano, conocido en Colombia como LGBT (Lesbianas, gays, bisexuales y transexuales).

Desde 1960 la erudición gay y lesbiana se ha empeñado en analizar y explicar teorías en un intento de comprender mejor su dinámica y su producción de información tanto histórica como contemporánea, es decir, descubrir su identidad.

Las bibliotecas y archivos para las minorías son necesarias para afianzar la identidad. El comunicador social Octavio González de la Universidad de Colima en México explica que esta necesidad de identidad es de aparición reciente y ha permeado las sociedades en el mundo, “la identidad gay es algo más que hombres y mujeres que sostienen relaciones sexuales con individuos de su mismo sexo, es todo un entramado que abre la puerta para reflexionar sobre el tema de género y las construcciones sociales que se han armado en torno a las homosexualidades”[6] explica.

Para analizar la identidad de una comunidad basta con ver su biblioteca. La biblioteca gay en su papel ideológico debe favorecer las relaciones sociales y debe contribuir a la formación y a la satisfacción de las necesidades e intereses de la comunidad en la cual está insertada; debe proporcionar la utilización de la información en beneficio del desarrollo personal y social, ofreciendo oportunidades para que los ciudadanos mejoren su condición de vida en todos los niveles.

La comunidad homosexual y lesbiana, por lo menos en nuestro país, ha sido una minoría que ha descuidado la identificación, la organización, el acceso y la disponibilidad de su memoria documental. Mucha de su producción intelectual está almacenada en bibliotecas de otros países. Es más sencillo ir a las bibliotecas de los países desarrollados a investigar la historia real de estas minorías, que tratar de reconstruirla con los datos que quedan en Colombia. Esto representa un serio problema al tratar de reconstruir los avances alcanzados por los antecesores, más difícil aún transmitir a las nuevas generaciones su pensamiento, mediante la literatura, la filosofía y la ciencia.

La información sobre el tema del homosexualismo y lesbianismo necesita con urgencia un plan de acción estratégico. Es necesario que las instituciones productoras de información, ya sean estas religiosas, públicas o sociedades privadas, con sus particulares puntos de vista, garanticen el control documental de lo que se publica. Sólo de esta manera se podrán hacer estudios infométricos que permitan medir el impacto en cada época de las tendencias políticas, económicas, sociales, educativas y culturales del homosexualismo.

Está demostrado que el acceso y la disponibilidad de la información son muy importantes para el progreso, pues permiten optar por un papel de ciudadano impulsor y crítico, con argumentos, propuestas y posibles soluciones a problemas. También contribuye a erradicar costumbres que deterioran al ser humano, si le brinda información confiable y oportuna. Sea cual sea la posición en la que estemos frente al homosexualismo, en general las bibliotecas y los archivos gays y lesbianas son modelos de identidad.

Una de las bibliotecas más antiguas sobre la homosexualidad fue el Berlin Institute of Sexual Science; en su pleno apogeo llegó a tener amplias colecciones de fotografías, estudios clínicos, psicológicos, y más de 20.000 libros; pero fue destruido por Hitler en mayo de 1933.[7]

En Estados Unidos existe el ONE Institute[8], un gran archivo gay y lesbico ubicado en la ciudad de Los Ángeles financiado por la Universidad del Sur de California. Este gran archivo tiene como misión promover la aprobación sexual y la diversidad, soportando la educación y la investigación, así como coleccionar, conservar, documentar, estudiar y comunicar la historia gay.

Por su parte, los archivos gay y lesbicos canadienses comparten una misión similar: “ayudar en la recuperación y la preservación de la historia gay”. Su mandato es adquirir, proteger, organizar, y dar el acceso público a la información y los materiales en cualquier medio, producido por y sobre lesbianas y homosexuales, principalmente elaborados en el territorio canadiense [9].

En Sudáfrica la organización Gay and Lesbian Archives tienen como propósito algo similar: “ser una casa institucional permanente que provea de amplio material histórico sobre la experiencia gay y lesbiana en Sudáfrica”[10]. Aspira a servir de catalizador de historias de su comunidad.

Así, muchas otras bibliotecas gay y lesbianas declaran en sus misiones su necesidad de salvaguardar la historia, la herencia y disipar la negligencia de los archivos y bibliotecas públicas que no recuperan este tipo de documentación. Estas misiones reflejan la necesidad de la identificación positiva, la identidad y el reconocimiento social y cultural.

La escritora estadounidense Patricia Nell Warren dice que la “historia gay y lesbiana es débil y vulnerable”. Deplora el hecho de que actualmente los archivos y bibliotecas gays y lesbianos de los Estados Unidos son pocas y que no son respaldadas financieramente. Por el bien de la humanidad, Nell dice que “la historia gay y lesbiana debe ser escrita, pero esto no puede hacerse sin documentos y pruebas”.

### **El estado de las bibliotecas gays y lesbianas**

Las bibliotecas y archivos gays y lesbianas han crecido en número e importancia debido a la gran cantidad de investigadores, libros y artículos que son producidos cada vez con mayores y exigentes criterios editoriales. También en el plano de la catalogación y la descripción bibliográfica han ganado espacios importantes en los catálogos de algunas bibliotecas públicas.

Aunque las estadísticas exactas son difíciles de encontrar, la bibliotecóloga del One Institute International Gay and Lesbian Archives [11] Yolanda Better, dice que hay más de 110 archivos gay y lesbiana en Estados Unidos y en el mundo. “Algunos son propiedad de universidades, pero la mayoría pertenecen a agrupaciones comunitarias y a organizaciones ubicadas en varios países” explica Better.

En la ciudad de Chicago, por ejemplo desde 1981 existe el Gerber Hart Library, una colección con aproximadamente 8.000 volúmenes y material de archivo. Esta biblioteca afirma ser la biblioteca circulante gay, lesbiana y bisexual más grande de Estados Unidos[12]. Además de sus colecciones, brinda varios servicios de extensión a la comunidad, como asesorías psicológicas, y programas culturales y educativos[13].

La biblioteca AIDS Library, ubicada en la ciudad de Filadelfia, es una de las primeras bibliotecas públicas dedicadas exclusivamente a proveer la información sobre el VIH. Posee libros, películas, videos documentales y una colección de manuscritos que datan de 1940. Su catálogo está ahora disponible en línea: <http://dbtext.aidslibrary.org/dbtwwpd/search.html>

En 1990 en la ciudad de Nueva York fue fundado el Archivo nacional de historia gay y lesbiana (National Archives of Lesbian and Gay History) con una vasta compilación de trabajos, periódicos, correspondencia y fotografías. También en esta ciudad existe el Lesbian History Archives, creado inicialmente como archivo casero en 1970 por la activista Joan Nestle y abierto como archivo público oficialmente en 1973.

Algunos de estos archivos existen para satisfacer objetivos muy específicos. Por ejemplo el Austin Lesbian Activists en el estado de Texas está dedicado a registrar documentos públicos locales, periódicos, y otras fuentes de información que estén directamente relacionados con las actividades lesbianas de este estado. Además tienen un programa de historia oral[14] dedicado a documentar la historia del lesbianismo. Universidad de Kinsey, Indiana

Las bibliotecas públicas y universitarias también han venido paulatinamente desarrollando sus colecciones gays y lesbianas. La biblioteca pública de Nueva York, una de las bibliotecas más grandes del mundo, actualmente cuenta con personal preparado que ilustra sobre el contenido y la ubicación de los documentos relacionados con el tema gay y lesbiano.

No obstante, estos referencistas advierten a sus usuarios que gran parte de este material es difícil de recuperar debido a la escasa descripción y a los pobres encabezamientos de materia utilizados por los catalogadores de vieja data que consideraban al tema el homosexualismo como tabú[15].

Otra biblioteca interesada en recuperar el patrimonio documental de este grupo social, es la biblioteca pública de San Francisco, manteniendo el James C. Hormel Gay and Lesbian Center, conservando, restaurando y comunicando materiales inéditos sobre el tema.

Asimismo la red de bibliotecas públicas posee un centro de documentación llamado Harvey Milk Collection en donde están disponibles para consulta material de ciencia ficción y literatura sobre lesbianas, gays y otras minorías sexuales.

Como señalé con anterioridad, las universidades también han procurado ampliar sus colecciones de este tipo de contenidos. Por ejemplo, la universidad de Cornell cuenta con una sala especial llamada Human Sexuality Collection, donde ofrecen conferencias, material bibliográfico y atención especial a los homosexuales, lesbianas y padres de familia que necesiten documentarse sobre el tema[16].

Otra biblioteca especializada es la del Kinsey Institute, de la universidad de Indiana, que por décadas se la ha reconocido por mantener una de las colecciones sobre sexualidad más importantes del mundo. Cuenta con una cantidad considerable de materiales que se relacionan con los comportamientos sexuales lesbianos.

Aunque el que muchas bibliotecas se preocuparan por preservar la memoria de estas minorías pareciera alentador, los problemas que presentan este tipo de bibliotecas son numerosos. En general no son financiadas y dependen en gran parte de la ayuda de instituciones privadas.

El nivel del personal que labora en este tipo de bibliotecas no permite catalogar de manera exhaustiva este tipo de material, incluso muchos catálogos de bibliotecas públicas registran estos documentos como no disponibles o extraviados para reducir su consulta.

Otro problema que presentan es que gran parte de los materiales que datan antes de 1960 están en precarias condiciones y en peligro de deterioro. Por si fuera poco, la comunicación entre bibliotecas y archivos es escasa o casi nula, y aunque los grupos interesados en el tema saben que la existencia de la biblioteca gay es muy importante, las sociedades de bibliotecólogos son reacias a colaborar con la causa.

### **Bibliotecología, tolerancia informacional y homosexualidad**

Es evidente que los homosexuales y las lesbianas ven en las bibliotecas y archivos gay y lesbianas la oportunidad de descubrir su identidad. Es importante aclarar que estas colecciones no sólo ayudan a construir un sentido de comunidad e historia, sino que también ayudan en necesidades prácticas. Este tipo de colecciones pueden proveer la información necesaria para resolver preguntas legales, jurídicas, históricas en pro o en contra.

¿En dónde más un padre católico podría encontrar la información necesaria para argumentar la ‘inconveniencia’ de los matrimonios entre homosexuales?, o todo lo contrario, ¿qué mejor lugar que una biblioteca especializada para que una pareja de homosexuales argumenten la ‘conveniencia’ de estar legalmente reconocidos como pareja? ¿Dónde más que en estas bibliotecas?

¿Por qué biblioteca gay? Es la primera pregunta que seguramente se hizo al leer el título de este artículo. Definitivamente es una biblioteca gay, no una biblioteca para ellos. Existen bibliotecas médicas a las que pueden acceder todos, no sólo los médicos, así como a una biblioteca de estudios económicos la visitan más personas que sólo los economistas.

Quizás aún más importante que la existencia de las bibliotecas y archivos gays y lesbianas es su nivel de evidencia como una fuente de historia colectiva de los logros y la resistencia política y social de estas minorías. Desarrollar estas colecciones es un avance a una sociedad más justa, una verdadera sociedad del conocimiento que no niegue el derecho a la cultura y a la identificación sistemática.

Ahora, no me queda más que recordarles, respetados colegas, profesionales en ciencia de la información, archivistas y documentalistas: que la información no discrimina. Los que discriminamos somos los profesionales en ciencia de la información que impedimos que las minorías de Colombia recuperen y conserven su historia. Si hoy negamos la posibilidad de asegurar el acceso a este tipo de temas, mañana nos crearemos con el poder de negar el acceso sobre la historia de los desplazados de nuestra patria, las negritudes, los indígenas, etc.

Angelo Laverde  
[angelolaverde@gmail.com](mailto:angelolaverde@gmail.com)

Estudiante X semestre de Ciencia de la Información – bibliotecología en la Pontificia Universidad Javeriana Bogotá.  
Director del Sistema de Información Doble Vía.

### Referencias

[1] JOHN HOWARD. American Homo: Community and Perversity / Becoming Visible. En: The Journal of American History; Dec 1999; Vol 86, No. 3; p. 1399

[2] THOMAS A FOSTER. Toward Stonewall: Homosexuality and Society in the Modern Western World. En: History; 2004; Vol. 32, No. 3; p. 120

[3] Ulrichs: The Life and Works of Karl Heinrich. En: Archives of Sexual Behavior; Jun 1992; Vol. 21, No. 3; Research Library Core p. 323

[4] BILL LUKENBILL. Modern gay and lesbian libraries and archives in North America. En: Library Management; 2002; Vol. 23, No. 1/2; ABI/INFORM Global. p. 93

[5] Ibíd. p. 96

[6] GONZÁLEZ, CÉSAR. La identidad gay: una identidad en tensión. Disponible En:  
[www.ciesas.edu.mx/Desacatos/06%20Indexado/1%20Saberes%204.pdf](http://www.ciesas.edu.mx/Desacatos/06%20Indexado/1%20Saberes%204.pdf) (fecha de consulta 01/03/2006)

- [7] ROBIN N SINN. Teaching the New Library to Today's Users: Reaching International, Minority, Senior Citizens, Gay/Lesbian. En: Reference & User Services Quarterly; Winter 2000; Vol. 40, No. 2; p. 195
- [8] ONE INSTITUTED. The LGBT History Timeline. Disponible En: <http://www.lgbthistory.org/> . (fecha de consulta: 02/03/2006)
- [9] PAULETTE M. Rothbauer, Lynne E.F. McKechnie. Gay and lesbian fiction for young adults: a survey of holdings in Canadian public libraries. En: Collection Building. Bradford: 1999. Vol. 18, No. 1; p. 32
- [10] Gay and Lesbian Archives of South Africa (GALA). About us. Disponible En: [http://www.gala.wits.ac.za/about\\_contact.htm](http://www.gala.wits.ac.za/about_contact.htm) (fecha de consulta 02/03/2006)
- [11] Ibid. 8
- [12] GERBER HART LIBRARY. About Us : Mission Statement. Disponible En: <http://www.gerberhart.org/mission.html> (fecha de consulta 25/02/2006)
- [13] MARTÍNEZ, Elena M. Breve panorama de la literatura lesbiana latinoamericana en el siglo XX - Servicios bibliotecarios para gays y lesbianas. En: Educación y biblioteca: revista mensual de documentación y recursos didácticos. – 1997, jul.-ag, p. 58-61
- [14] TALAVERA, Pedro. Las uniones homosexuales en España. En: Claves de Razón Práctica. Mayo 2001 No. 112 p. 29-40
- [15] THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY. Gay and Lesbian Studies: A Guide to the Collections of The New York Public Library. Disponible En: <http://www.nypl.org/research/chss/grd/resguides/gay/index.html>(fecha de consulta 02/03/2006)
- [16] Ibid. 8